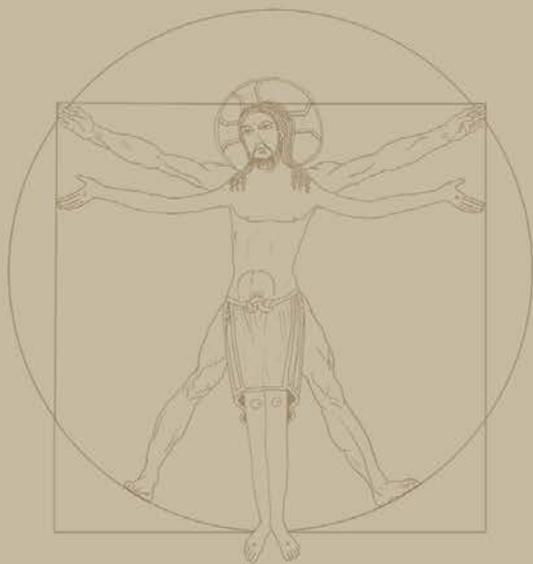


# Humano, más humano



## Celebración de Navidad

Javier Morala

### NAVIDAD EN GRECCIO (EN SU CENTENARIO)

**1. Introducción:** En este octavo centenario de la Navidad de Francisco de Asís en Greccio vamos a celebrar lo que allí Francisco descubrió y nos invita a descubrir. Algo de la maravilla insondable del Misterio de Dios. En su nombre comenzamos. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

**2. Canto:** Nace el niño (Carmelo Erdonzáin)

<https://youtu.be/xnlnjQTPVkk>

**3. Lectura:** Vamos a recordar qué ocurrió allí en Greccio. (Leemos una selección del texto de 1 Celano 84b-86. Se podría hacer una sencilla representación de lo que se escucha).

Digno de recuerdo y de celebrarlo con piadosa memoria es lo que hizo tres años antes de su gloriosa muerte, cerca de Greccio, el día de la natividad de nuestro Señor Jesucristo. Vivía en aquella comarca un hombre, de nombre Juan, de buena fama y de mejor tenor de vida, a quien el bienaventurado Francisco amaba con amor singular. (...) Unos quince días antes de la navidad del Señor, el bienaventurado Francisco le llamó, como solía hacerlo con frecuencia, y le dijo: «Si quieres que celebremos en Greccio esta fiesta del Señor, date prisa en ir allá y prepara prontamente lo que te voy a indicar. Deseo celebrar la memoria del niño que nació en Belén y quiero contemplar de alguna manera con mis ojos lo que sufrió en su invalidez de niño, cómo fue reclinado en el pesebre y cómo fue colocado sobre heno entre el buey y el asno». En oyendo esto el hombre bueno y fiel, corrió presto y preparó en el lugar señalado cuanto el Santo le había indicado.

Llegó el día, día de alegría, de exultación. Se citó a hermanos de muchos lugares; hombres y mujeres de la comarca, rebotando de gozo, prepararon, según sus posibilidades, cirios y teas para iluminar aquella noche que, con su estrella centelleante, iluminó todos los días y años. Llegó, en fin, el santo de Dios y, viendo que todas las cosas estaban dispuestas, las contempló y se alegró.

Se prepara el pesebre, se trae el heno y se colocan el buey y el asno. Allí la simplicidad recibe honor, la pobreza es ensalzada, se valora la humildad, y Greccio se convierte en una nueva Belén.

La noche resplandece como el día, noche placentera para los hombres y para los animales. Llega la gente, y, ante el nuevo misterio, saborean nuevos gozos. La selva resuena de voces y las rocas responden a los himnos de júbilo. Cantan los hermanos las alabanzas del Señor y toda la noche transcurre entre cantos de alegría. El santo de Dios está de pie ante el pesebre, desbordándose en suspiros, traspasado de piedad, derretido en inefable gozo. Se celebra el rito solemne de la misa sobre el pesebre y el sacerdote goza de singular consolación.

El santo de Dios (...) con voz sonora canta el santo evangelio. Su voz potente y dulce, su voz clara y bien timbrada, invita a todos a los premios supremos. Luego predica al pueblo que asiste, y tanto al hablar del nacimiento del Rey pobre como de la pequeña ciudad de Belén dice palabras que vierten miel. Muchas veces, al querer mencionar a Cristo Jesús, encendido en amor, le dice «el Niño de Bethlehem», y, pronunciando «Bethlehem» como oveja que bala, su boca se llena de voz; más aún, de tierna afección. Cuando le llamaba «niño de Bethlehem» o «Jesús», se pasaba la lengua por los labios como si gustara y saboreara en su paladar la dulzura de estas palabras.

(...) Terminada la solemne vigilia, todos retornaron a su casa colmados de alegría.

**4. Canto:** Hoy en la tierra

<https://youtu.be/VkyxKtAb-qQ>

**5. Ejercicio de Contemplación:** En algunas celebraciones de vivimos con niños, parece que tenemos que sustraernos de lo que hacen los bebés para estar atentos a lo que se celebra y nos cuesta porque hay en ellos algo que nos engancha. Una mamá con un niño o una niña se va a colocar en medio jugando con ella, al lado de un pesebre. Con una música de fondo vamos a contemplarlos dándonos cuenta que la encarnación de Jesús pasó por algo como eso. Vamos a hacer nosotros lo mismo que Francisco en Greccio: contemplar la concreción de la Encarnación, es decir, la sencillez, la pobreza y la humildad del Hijo de Dios. (Mientras escucharemos unas reflexiones).

Se puede hacer un ejercicio previo de relajación y atención a los que vemos.

- Ved que diariamente Jesús viene a nosotros, él mismo, apareciendo humilde; diariamente desciende del seno del Padre » (Admoniciones I, 16-18).
- El Hijo de Dios se hace también Hijo del hombre, se hace uno de nosotros, nuestro hermano (cf. Carta a los fieles, 2ª redacción 56).
- Mirad la sencillez, la pobreza y la humildad del Hijo de Dios «que se nos dio a sí mismo con sumo e inefable amor» (1 Celano 87)
- «Éste es el día que hizo el Señor, exultemos y alegrémonos en él. Porque el santísimo Niño amado nos ha sido dado, y nació por nosotros de camino y fue puesto en un pesebre, porque no había lugar en la posada» (Oficio de la Pasión XV, 6-7)
- El pesebre es desde su origen franciscano una invitación a “sentir”, a “tocar” la pobreza que el Hijo de Dios eligió para sí mismo en su encarnación. (Admirabile signum 3).

- «Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único» (Jn 3, 16).
- «Considera, oh hombre, en cuán grande excelencia te ha puesto el Señor Dios, porque te creó y formó a imagen de su amado Hijo según el cuerpo, y a su semejanza según el espíritu» (Admoniciones V, 1).

Hacemos un momento de toma de conciencia de lo que me ha quedado resonando dentro después de este ratito de contemplación. Lo escribo en un cartel y lo pongo alrededor de la escena de la madre, el niño y el pesebre (si quiero lo comparto).

## 6. Oración, todos juntos:

- La Encarnación en Greccio nos invita a recuperar la conciencia de que «somos depositarios de un bien que humaniza, que ayuda a llevar una vida nueva. No hay nada mejor para transmitir a los demás» (Evangeli gaudium 264).
- «En verdad os digo que cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis» (Mt 25, 40).
- Greccio es una llamada a encontrarlo y servirlo con misericordia en los hermanos y hermanas más necesitados» (Admirabile signum 3).
- «Dios dijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza”» (Gn 1, 26).

**7. Signo:** Hemos visto en esta oración que este descubrimiento del Dios que se hace personita, nos lleva a mirar y actuar con los demás con ese cuidado que merecen como hijos de Dios, como seres humanos imagen de Dios. Por eso en cadena, comenzando por uno de nosotros, vamos a tomar el cartel que hemos escrito antes y se lo vamos a dedicar a alguien que está en la celebración, explicándoselo y dándole un abrazo. Luego el que lo ha recibido cogerá el cartel que él escribió antes y se lo dedicará al siguiente, y así, sucesivamente.

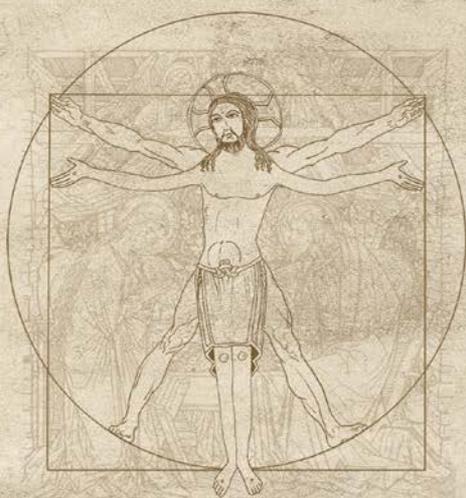
Otra alternativa es darle el “niño Jesús” que hay como signo de la Pastoral Juvenil este curso.

## 8. Padre Nuestro (tomados de la mano)

## 9. Abrazo de paz

## 10. Canto final: En Navidad (Rosana)

<https://youtu.be/al4ninAogmM>



# Humano, más humano